Los amores de dido Zeneas=

(A=55.) ~~Legajo 1º 5º~~

~~nº 53~~

Tea 1-83-11

En 3 Jornadas

A. [redacted]

L 3.

COMEDIA FAMOSA

DE DON CHRISTOVAL DE MORALES.

Hablan en ella las personas siguientes.

Sinon Griego.
Eneas.
Acates.
Aquiles.
Creusa Dama.
La Reyna Dido.
Hiarbas Rey.
Ana hermana de Dido.
Fineo.
Venus.
Yris.
Cazadores y criados.

IORNADA PRIMERA.

Sale Sinon con espada y rodela, y aurá dentro ruydo de armas y fuego.

Sin. Deste monte que sube
por la parda region de tanta nube,
y siendo Atlante dellas
caballo quiere ser de las Estrellas:
abra el pecho inhumano,
intente los agrauios del Troyano,
y Troya que [illegible]
[illegible] de esta [illegible]
pues que dormida aduierte,
imaginado el sueño de la muerte,
o infelizes Troyanos,
ya el caballo abortó rayos humanos
ya las velozes naues,
pezes del mar, y de los vientos aues,
por combeses, y lados
abortan a diluvios los soldados:
mueran a sangre y fuego,
carga este muro por trabuco Griego
Paris tenga esta pena
por el agrauio de robar a Elena;
morid Troyanos viles:
ea soldados, ea valiéte Aquiles. *Vase*
Dent. Ene. Troyanos fuego, fuego.
Sin. Salgã las tropas del caballo Griego
y abrase con espanto,
el monte al Yda, y el cristal al Xanto
abrasad essa tierra.
Ene. Al alcaçár, al templo, arma, guerra.
Dent. Creus. Que muero.
Dent. [illegible] Que me abraso [illegible]

Sale Eneas armado.

En. Casi las llamas son remota al passo,
o hados riguroſos!
falso Sinon, a Griegos cautelosos,
que rabia, que desvelo,
etna se enciéde, y Troya es mógibelo
el alcaçar de Priamo eminente,
q̃ en la region del Sol durò la frente
y dorico y vfano
en los ayres morana ciudadano;
ya del Griego artificio
es por la tierra humilde desperdicio

y su altiuez postrada,
menos es que ruyna, pues es nada.
Los altiuos diamantes
del globo de zafir rayos errantes,
emboçados assisten,
y negro luto por el caso visten.
Que bien Casandra dixo,
quando sus baticinios contradixo;
o nacion deprauada,
Eneas infeliz, ay patria amada,
o que fiera batalla.

Dentro.

Todos. Al alcaçar, arriba, a la muralla.
Ene. O que horrible tormento!
cō tristes vozes me amenaza el viēto
o suerte desdichada:
o Sinon aleuoso! ay patria amada.
Mas detengome en vano,
muera yo a los agrauios del tirano,
que de morir colijo
por mi patria, que es fama eterna.
Dent. Anq. Hijo.
Ene. Pero mi padre, cielos,
anegado en vn mar de mongibelos,
mi amparo aguarda, o cielo riguroso
padre amado, yo llego a verte.
Creu. Esposo.
Ene. Aqui mi esposa llama
en el mismo peligro, y misma fama,
alli porque me quadre
en la fatal desdicha está mi padre
a este le deuo el ser, lo que posseo;
aquella la coyunda de Himeneo,
mas preciso es en ella,
si quiera por muger fauorecella,
quadre al mundo, o no quadre,
Creusa amada ya te busco.
Asc. Padre,
Ene. Valgame Dios, q̄ suerte tan penosa
ya me llama mi padre, ya mi esposa;
si los busco, colijo,
que dexo padecer aqui a mi hijo,
que el viento ocupa en gritos,
siendo, cielos, menores sus delitos;
pues mi padre perdone,
y aquesta acciō en mi padre se abone
mi esposa (o triste calma)
la prenda dexe libertar del alma;
y en lance tan penoso
el inocente viua.
Anb. Gijo.
Creu. Esposo.
Eneas. Vno y otro me obliga,
horrible confusion! triste fatiga!
que esto a los cielos quadre,
y Eneas viua?
Anq. Hijo.
Creu. Esposo.
Alc. Padre.
Anq. Que muero.
Creu. Que me quemo.
Asc. Que me abraso:
Ene. Rōpa pues la prision mi torpe passo
y en fuego tan prolixo,
a mi esposa, a mi padre, y a mi hijo
é de fauorecer, porque me quadre
el mas piadoso hijo esposo y padre?

Vase y sale Acates con vna manta, y otras cosas encima.

Acat Agua de Dios en el fuego,
aunque quando me brindauan
dixe sin saber del fuego
fuego de Dios en el gua.
Pero no llueva hasta que
mi muger se queme, y hasta
que venga vn viento que lleue
sus cenizas como parua,
Gracias a Dios, que sali
de marido; y a Dios gracias,
que se acabaron en Troya
las chinches, y garrapatas,
O mal huuiesse Sinon
Griego de tan mala rasa,
que a Priamo y los Troyanos
engañò con sus palabras.
O mal aya el que creyere

en hipócritas mal aya
quien cõ palabras de almibar
dá la azibar disfraçada
Estas álajas veamos,
pocas mas son mis alajas,
las que faltan son mi suegra,
y mi muger no hazen falta.
Esta la sabana es,
y ha de tener vnas manchas,
porque yo me humedeci
entre el fuego de las llamas,
Mis calças tambien son estas,
y de mas quilates calças,
porque han salido del fuego,
como el oro acrisoladas.
La freçada es esta, y sale
famosamente frisada,
porque no le dexó pelo
la tisera de la llama;
lo que falta es lo mejor,
viue Apolo, que me faltan
las vigoteras, el peyne;
y los hierros de la barba.
Omnia mea mecum porto;
pero la noche tay nada,
sin quemarse su marido;
luengas vayetas arraſtra.

Poneſe todo al ombro.

Mas no puedo proseguir,
porque está aqui vna fantasma
temo que sea mi suegra,
arrojome con la carga

Sale Eneas, y saca en los ombros a Anquises su padre, y a Ascanio de la mano y Creusa de tras.

Ene. Atlante de de mi ser,
de mis ombros leue carga;
sois vos, Ascanio querido:
tomad la mano, y mi espalda,
siga mi amada Creusa.
Asc. Tramoya es de mas de marca.
Creu La derrota de los hados,
que nos predixo Casandra:
la nave de la desdicha
surca sin velas, ni xarcias.
Anq. Sirua de norte los Dioses,
y de fatal mi esperança,
y sople, no tan ayrado
viento, la fortuna escasa.
Piadoso Eneas prosigue,
y a esse monte que leuanta
la frente aduſta a tocar
la luminosa campaña,
caminemos *Ene.* Vamospadre

Llegarán donde aya mucha rama verde.

Creu. Prosigue pretenda del alma.
Ene. Como ne de poder, si a penas
se permiten estas ramas
a los passos; y la noche
obscura y encapotada
del primero caos anuncia
prelagios que nos contrastan:
mas sigamos la fortuna.
Creu. Yo voy siguiendo tus plantas.

Vanse los tres.

Asca. Ea Acates, a los pies
antes que aquesta canalla
haga torreznos de vos;
perdigado vais, que basta.
Aquesta trisorme Diosa
tambien las luzes escasas
me niega, y como si fueran
las luzes suyas las guarda.

Sale Creusa.

Creu. Ya la senda se ha perdido,
o yo la perdi, o que infausta
desdicha! mas quando cielos
vino sola la desgracia?
que confusa está la noche,
borron es negro, que mancha,
del firmamento estrellado
las luminosas estampas.
Este es sin duda el camino
del Yda, monte que alarga
su copete, tan altiuo,

que de la crencha dorada
a el Sol quiere ser diadema;
y de sus rayos guirnalda.
Hàzia aqui à de estar el valle,
donde en juventud lozana
fue Ganimedes llenado
a ministrar la sagrada
copa que del Dios tonante
es bebida soberana.
Los crespos vidrios del Xanto
que por la arena dorada
son liquidas Filomenas,
que rien tal vez, tal cantan,
circulando aquessos valles,
ciñen del monte la falda,
y con limites de espuma;
los dos terminos señalan.
Valgame Dios, que camino
puedo elegir, mas ya falta
a la atencion el discurso,
y vozes a la garganta.
Mi esposo, Ascanio, y Anquises
por la confusa montaña
con mas que planta de pluma
buelan la greña intrincada.
Esposo, ya no me escucha,
Eneas, ya no me aguarda,
dudo el camino, y el monte
tanto el cabello enmaraña,
que por los laços que texe,
apenas el viento passa
por esta parte, parece
aunque poco, que se apartan
los verdes impedimentos
de quexides, y de hayas.
Buscar pretendo a mi esposo,
qual hipogrifo, que tala
de los senos de los ayres
todas las alcobas vagas. *Vase.*

Ca. Ya la tormenta va lexos,
y la que se atormentana
sin duda era Creusa,
perdida por mal pagada.
Ya parece que la hermosa
lanterna del Sol hermana,
ha encendido las buxias,
no de rayos, de luz blanca:
A los pies Acates. *Dentro.*

Cre. Muero

Aca. Mas que escucho!

Cre. Que me matan.

Aca. Si muere, como se quexa?
ella va muy bien quexada.

Sale Eneas alborotado.

Eneas. Examinando los montes,
y averiguando las ramas
de aquel môte que se empina,
y de aquel que se leuanta.
Bueluo buscando a Creusa,
y con vozes desmayadas,
que de su vital aliento
me repite el viento escasas:
mis passos mueuo, quien es!

Aca. Señor, a Acates, no Acatas.

Ene. Acates amigo, has visto
a Creusa, a quien el alma
por centro de su tesoro
se consagrò en vnion santa?

Aca. No la é visto. *Ene.* Has escuchado
vnas vozes, que anunciauan
con vn funesto gemido
fatal golpe de la parca?

Ana. Si escuchè. *Ene.* Pues dime Acates
dime en que lugar sonauan
essas vozes repetidas
en ecos no, sino en ansias?

Aca. Entre essos ramos confusos
rumor escuchè de armas,
que seguro de alguna vida
diuidió alguna garganta.

Ene. Pues a pesar de lo espeso
desta impenetrable mata
he de passar, destroncando
con las manos las trauadas
cadenas, que le texiò
la naturaleza varia.

Corta vnos ramos, y corren sangre.

Mas que es esto! en carmin rojo
las dos manos profanadas
han quedado, aquestos troncos
mas que espiritu señalan
vejetable, porque corre
por la rama destroncada
humor purpureo caliente,
clauel deshojado, y grana.
Que es esto ramos sensibles!
que es esto troncos con alma!

De abaxo.

Creu. Prosigue, y las ramas corta.
Eneas. Que confusion tan estraña!
que corte las ramas dize
con vozes articuladas,
que forma el viuiente inculto;
pues no solo he de cortallas,
mas quitarè las rayzes,
que por la tierra se abraçan,

Saca la mata, y sale en las rayzes Creusa pendiente de los cabellos.

Pero cielos; que ilusion
es esta? *Creu.* Detente, para;
sabras la suerte que tuve,
y la suerte que te aguarda.
Ene. No te veo, aunque te escucho,
no te hallo, aunque me hablas.
Creu. Creusa soy, que siguiendo
tus passos por la montaña
me perdi, y en estos montes
hallé vna sangrienta esquadra
de Griegos, por cuyo azero
triunfò de mi la desgracia:
puñal sangriento sacó
mi vida por bocas tantas;
que falta tiempo al dolor
para poder explicarlas.
Esta es mi suerte, la tuya
es dichosa, pues te aguarda
en Italia vna corona,
vna diadema Cesarea
te espera, Rey has de ser
de los Sabinos, y quanta
tierra el Tiber perla a perla
salpica, y ciñe con plata.
Ya Troya es devil ruyna,
sus omenajes, y alcaçar,
si se acreditaron torres;
ya son adustas piçarras.
Ya el olion leuantado
es leue ceniça parda,
que al aliento del Fabonio
se esparce, o se desparrama
el Xanto, cuyo cristal
calçó al Yda el pie de plata,
y el Simois, que en perlas era
sierpe en campo de esmeralda
etnas corrieron resueltos,
exalaciones de llamas
No cuydes mas de tu esposa,
oluidate de tu patria,
y de tu memoria sea
el obieto solo Italia,
y mira que todo el tiempo,
que en su cumplimiento tardas
has de ser fiera escondida,
invidia de las de Albania.
Ene. Espera, dame los braços,
Creusa, mi esposa amada.
Creu No puedo, que por el viento
lleuo vn Aquilon por alas.

Buelue Creusa.

Eneas. Ya por los ayres velozes
corrio exalacion, que tala
de los concabos del viento
las veredas nunca opacas.
No ay mal que por bien no venga,
vna corona te aguarda
en Italia *Ene.* Pues Acates,
aquessa opulenta armada,
que sobre montes de vidrio
es pesadumbre de tablas,
tienda el volumen de lino
al viento, y por la escamada
region de Doris surquemos

el

el mar Egeo hasta Italia?
Los Troyanos que han salido;
y mi padre que me aguarda,
acompañen este intento,
y ayuden esta jornada.
Efetos son de los hados,
de quien son los Dioses causa
no se reuocò en los cielos
la sentencia, que si agrauian
en Troya a Eneas los Dioses,
lo han de amparar en Italia.

Vanse, y sale la Reyna Dido, y su hermana Ana con acompañamiento, y por otra parte el Rey Hiarbas, Fineo, y criados.

Did. A V. Magestad, Hiarbas famoso
besar quiero los pies.

Hiar. No baxe el cielo
de esse mayor Planeta luminoso
a equinocar con tanta luz el suelo,
antes para coturno venturoso,
si licencia le dais a mi desvelo
baxarè a vuestros pies, dòde pregona
creditos, Dido hermosa, mi corona.

Di. No es justo assi vmillar la jerarquia
q̃ el cielo cõcedio en grandeza tãta.

Hi. Ni es justo auentajarme en cortesia
negandole a mis labios vuestra plãta

Di. Esta acciò de humildad mas biẽ pa-
ser recompensa mia. (dia

Hiar. A nor me encanta; *Aparte.*
pues V. Magestad no baxe al suelo,
q̃ no ha de estar tan abatido el cielo

Did Lisonja, gran señor tan soberana
estimo.

Hiar. No es lisonja, amor ha sido,
diuino roficler de la mañana,
pòpa del Mayo, disfraçada en Dido,
vnion diuina, que de niebe y grana
cõfecionò la idea de Cupido, (plo
es vro rostro hermoso en quiẽ contẽ
de la hija del mar el mismo exẽplo.
No tan lozana en la estaciò primera
del Mayo mas galã, Flora estudiosa,
matizò en la florida primauera,
ya clauel a clauel, ya rosa a rosa;
no tan claro en la hermosa vidriera,
peynò el Sol la cabeça luminosa,
pues caduca vno, y otro ẽ su desmayo
flor a flor, luz a luz, y rayo a rayo.

Di Como Hiarbas famoso, tã amante?
si quando fugitiua (aquesto lloro)
toqué a tu Reyno el limite distante;
despues q̃ auer dexado el mar sonoro
solo me concediste el breue instante
de sitio, que ocupò la piel del Toro,
sin dar capacidad para mi gente,
siendo el cõcurso grande y eminente

Hia. Porq̃ al examen quise dar la palma
de tu industria cõ sitio tan estrecho,
q̃ desde luego te albergué enel alma
y a todos tus vassallos en el pecho.
Lo q̃ ocupó la piel sequedò en calma
por q̃ a ninguno le era de prouecho,
y para concluyr con mis antojos,
en el alma às viuido, y yo en tus ojos.
Mas de Pigmaleon el fiero estrago
refiere, y la ambicion de su desseo,
como has edificado, di, a Cartago?
como tu esposo fallecio Siqueo?
que aunq̃ lo dize el elemento vago
tu sola, que a la espalda de Nereo
abollaste la plata peregrina,
solo sabràs contarme tu ruyna.

Did Yo soy, o Rey poderoso,
Dido; y por nombre primero
Elisa; a quien los dos Polos
aclaman hija de Belo.
Hermana de Nino soy.
Rey de los Asirios, y esto
los clarines de la fama
lo repiten por el viento.
Rey sin segundo de Tito
fue mi padre, y con su acuerdo
con Siqueo abreuiè el alma
en los laços de Himeneo.
Pigmaleon ambicioso,

era

era hermano de Siqueo,
y mi cuñado, quien duda
ser mi enemigo con esto?
Abrasó en traycion el alma,
encendiò de rabia el pecho,
hasta que purpurearon
los armiños de mi lecho.
Matò a Siqueo mi esposo,
tragedia que sera al tiempo
en bronze inmortal ceñida,
cifrada en marmol eterno.
Conueniencia de los Dioses
fuesse; o del hado concierto,
pues apenas repetimos
con amorosos estremos
de aquella vnion los cariños,
de aquel amor los afectos,
quando como rayo actiuo,
que de su region sobernio
Iupiter despide y quita
la vnion, al muro, que siendo
firme laço de la yedra
queda ruyna desnecho:
assi del golpe fatal,
lo que talamo compuesto
fue, del rigor del tirano
caduco qual flor de almendro
que en vn instante examina
de su Mayo el galanteo,
y del abrasado estio
los encendidos efetos.
Configuró Pigmaleon
el laurel, corona y ceptro
de Tiro; porque vn tirano
es aspid, que està encubierto
en las flores que cultiua
la lealtad de vn sano pecho.
No satisfizo su ardor
con ver a mi esposo muerto,
no quiero dezir su hermano,
pues mas el de ito afeo,
sino tambien de mi vida
quiso cortar justiciero
el estambre, que en tres lustros
torcio mi animado aliento,
no se atreuio, no, cobarde
a remitir cuerpo a cuerpo
la batalla, que estos braços,
que son de Marte guerrero,
o competencia a prodigios,
o emulacion a portentos,
redimieran, no mi vida,
sino el tumulo funesto
de mi esposo, que el valor
donde ay agrauio es mas fiero.
Por vna, y por otra parte
los exercitos dispuestos,
me aueriguan peligrosa,
pero yo eligiendo medio
con que dexasse postrados,
su corage, y mi tormento,
alisté treinta baxeles,
que eran del vndoso seno
del agua a fuera los hipogrifos,
de fines del agua adentro.
Dimos las velas, fiados
en cortesias del viento,
en agasajos del mar,
y en noipedages de vn leño;
y en la luz primera, quando
rayo a rayo el claro Febo
cerrò balcones de luzes,
y abrió puertas de luzeros.
Furioso Neptuno gime,
ayrado regana el Euro,
esgrime el tridente Glauco,
Traton se organiza en ecos,
y entre montañas de espuma,
que por el ayre subieron,
vagauan fragiles troncos;
de suerte, que dezir puedo,
que al cielo vi la materia,
y al mar examinè el centro.
Deste modo derrotados
tomamos dichoso puerto
en tu tierra, aqui señor,

te he menester mas atento.
Para viuir con mi gente
te pedi tierra y asiento,
tan humilde como estraña;
y de animo forastero,
Tu pues en carta me diste
tan solamente el pequeño
sitio, que la piel de vn toro
ocupo, pero yo haziendo
largueza; lo que no fue
en ti, largo desempeño,
hize alarde de la industria,
que ay tan necessarios tiempos,
que es forçoso que la vida
necesite del ingenio.
Yo pues, mi hermana y donzellas
la piel cortamos en cerco,
tan sutilmente, que hizimos
en contorno, o en rodeo
siete leguas, a mi industria
no a tu largueza lo deuo;
a Cartago edifiquè,
cuyos omenages Regios
son del Babilonio Olimpo
vltrages, sino desprecios.
Ya vés que el muro, que es concha
de la perla, que està dentro,
es (si vatirlo conquista)
al trabuco duro encuentro.
Sus altiuos edificios
en las nubes escondieron
sus almenas, y acuchillan
del ayre los vagos senos.
La dorica arquitectura
de piramides excelsos,
que nacen montes de rocas,
y mueren puntas de fuego.
Escalar pueden la esfera
de esse luminoso espejo,
que tantos fixos diamantes
bordan sus globos inmensos;
sobre altiuos edificios
he puesto por buen gouierno
harpones, que el tiempo digan,
siendo del ayre estafermos.
Esto es quanto a lo que fuy,
y a lo que soy: aora intento
satisfazer vuestro amor,
pero matar vuestro fuego.
Despues que mi amado esposo
murio, despues que Siqueo
rindiò al postrer parasismo
el juvenil ardimiento,
hize omenage a los Dioses,
que sobre los paralelos
mueuen del libro ceruleo
el volumen de onze pliegos,
de no admitir otro esposo,
de no elegir otro dueño,
de no escuchar otro amor,
y no beber otro aliento.
Y agora en nueua constancia,
porque al mundo sea eterno,
digo que rayo voraz
fulmine contra mi el cielo,
o que del pecho a la espalda
me passe Troyano azero,
de tal suerte, que memoria
de mi nombre que de al tiempo
escrita entre los olvidos
de la Estigia, y del Letheo,
y solo Cartago erija
a mi muerte monumentos;
si otras finezas pagare,
si diere mi medio lecho
a ninguno, que profane
mi estatuto, y mi pretexto;
Las finezas, y el amor,
que me aduertis, agradezco
el albergue, y el amparo,
eternamente confiesso
vuestro será mi alvedrio
en lo licito, y honesto,
en mi valor hallareis
defensa en mi braço diestro,
vna invidia de la parca,

y de

y de la muerte vn remedo,
no faltarè a mi decoro,
ni faltarè a lo que deuo,
pues pongo en vna balança
la obligacion y el respeto,
el cielo assi permite
los hados lo dispusieron.
vuestra prudencia lo abone,
acreditelo mi zelo,
amor no lo desvanezca,
no lo atropelle el afecto,
que deste modo tendreis,
sin executar desseos,
vna Reyna por vassalla,
y vna esclaua por trofeo.

Ana. Estraña resolucion!
el Rey confuso y suspenso,
duda, si escuchò fauores,
o si padecio desprecios.

Fin Aspides de confusiones
fulmina el ayrado pecho
del Rey en cuyo semblante
hipocrita el sentimiento;
duda vn temor cauteloso,
teme vn dudoso rezelo.

Hiar. Yo le agradezco, señora,
a vuestro labio resuelto,
el declararse bizarro.
y el explicarse discreto,
mas no agradeceis al mio,
los pronunciados afectos,
que de lo oculto del alma
han salido manifiestos;
mas ya que ingrata nacisteis,
a mis amantes estremos
dad el premio agradecida,
si obligada no dais premio,

Did. Yo no falto agradecida,
gran señor, a lo que ofrezco
ni he de faltar obligada
tambien a lo que prometo.
Mi libertad recebid,
que es lo mas que daros puedo
por el amparo que hallé,
gran señor en vuestro Reyno.
Deste modo satisfago
mi obligacion, y prouerbio
que dize; que quien recibe
el beneficio, es muy cierto,
que dexa la libertad
al gusto del que lo ha hecho.
Con esto, y con que me deis
licencia, señor, os dexo,
porque a los vassallos mios
quiero dar audiencia, siendo
vn giraso animado;
que circule el gusto vuestro.

Hi. Y yo tambien por no ser
mas prolixo, y mas molesto
a mi alcaçar me retiro
a penar *Did.* Sois muy discreto.
Hi. Vos muy cruel. *Did* Yo muy vuestra
Hi. De q̃ modo? *Did.* Amor de puesto.
Hi. Ay querer sin que aya amor.
Did. Ay voluntad sin empeño.
Hi. No lo entieudo. *Did* Yo lo alcanço
Hi. guardeos Dios. *Di.* guardeos el cielo
Vanse los dos por diferentes partes

Fin. Es Dido nueua Belona,
Ana. Es diana en castidad.
Fin. Si, mas niega su beldad
aumentos a su corona.
Porque si en aquesta parte
Africana pareciera
Diana, Belona fuera,
y estuuiera bien con Marte.
Y de los dos solo gana
Dido en la nupcial cadena.
Ana. Venus para Marte es buena
Belona no, que es su hermana.
Fin. Si le ocasiona desvelos
al Rey, podrà de otra suerte
conseguir su amor. *Ana.* Aduirte,
que contradizen los cielos
por su decreto, y la estrella,
si es de aduersa condicion,

no llegara à excepcion
en el mar que lo atropella.
No se alteran los decretos
de los cielos, porque alli
obra la causa, y aqui
se producen los efetos.
Y assi puesto que en rigor
decreto del cielo ha sido;
no es ingratitud en Dido
no satisfazer su amor.

Fin. Quando llegó à esta region
Hiarbas reparo su v.trage.

Ana. Esso pide otro linage,
señor, de satisfacion.

Sale Dido firmando vn papel, y dalo à vn ferretario.

Did. Esso al instante ha de ser

Ana. Que firmaste? *Did.* La sentencia
de muerte, cuya violencia
es contra vna vil muger
viuda, que de su esposo
muerto; el decoro manchò,
y su lecho profanò
con acto lividinoso.

Ana. Y si de amor la cadena,
que a todos tanto disculpa
te hiziere tener tal culpa?

Di. Caya sobre mi tal pena.

Fin Dura ley! *Di.* Pues ya que vos
veis executar la ley,
dezirle podeis al Rey
lo q̃ vistes. *Fin* Guardeos Dios. *Vase*

Ana. Leyes de mucho rigor.

Di. Es conforme a mi desseo,
no se ha de quexar Siqueo,
que muerto faltè a su amor.
Mas los ayres ocupados
de veloz nube, parecen
que este edificio estremecen.

Baxan dos nubes de gajos, en la vna Eneas y a Acates, y en la otra Venus.

Ven. Sigue el rumbo de los hados,
tu madre Venus te guia,
penetrando el ayre vago,
hasta dexarte en Cartago,
ama Eneas, y porfia.

Buela Venus, y las nubes.

Ene. Oye, porque mas me quadre,
porque exalacion corriò.

Aca. Quien esta hermosura haliò
no ha menester buscar madre.
Ya passó el susto, y acabo
de llegar aqui contento;
que de venir por el viento
vengo ventor por el acabo.
Pero dime si has venido
a buscar tu mismo estrago?

Ene. Pues dixo, que esta es Cartago?
aquesta es sin duda Dido;
y amparo pedirle quiero:
Dexad que bese el coturno. *Llega*
real, el vestigio eburno,
este humilde forastero,
que de la estirpe real
del mayor Heroe Troyano,
quiere de essa planta vsano
besar el viuo cristal.
Eneas al fin señora,
hijo de Venus, y Anquises,
que por cautelas de Vlises
busca el sol de vuestra aurora.

Did. Leuantad, no profigais,
que no sè que aueis traydo,
que para ampararos Dido,
basta que Eneas seais.
Quando en vos no se admirara
tanta real ascendencia,
bastaua vuestra presencia
para que yo os amparara:
que solo en vuestro semblante
mucho merito se advierte,
y aun para darme la muerte
aueros visto es bastante.

Ene Venus en vos me assegura;
Dido hermosa. *Did.* A cad el suelo
leuantad. *Ene.* Subisme al cielo.

Did

Did. q̃ buẽ talle! *Ene.* Que hermosura!
Aca. La Dido es como vna perla.
Ana. Piedad es el hospedarlo.
Did. Ana muero de mirarlo.
Ene. Acates muero de verla.
Aca. Esto està como ha de estar,
porque de Venus colijo
que porque se engendre vn hijo
mil vezes passará el mar.
Ana. Iusto es que tu amparo espere.
Did. Si Venus le truxo aqui,
Ana, que será de mi,
sino lo que ella quisiere.
O si yo, y la industria aqui
aquella ley derogasse.
Ene. O si yo en Dido hallasse
lo que en Creusa perdi.
Did. Despues de mi esposo, cielos,
no estuue tan cuydadosa.
Ene. Cielos despues de mi esposa
no tuue tantos desvelos.
Aca. No pueden disimular,
porque a lo que aduierto yo
le miran como que no
gustan de verse mirar.
Tanto puede de tu madre
el embeleco, que aqui
tu hijo olvidas assi,
y olvidas tambien tu padre.
Ene. Ya las naues eminentes,
Acates, puerto tomaron,
y ya en la arena dexaron
morder los tenazes dientes.

IORNADA SEGVNDA.

Correse vna cortina, y descubrese vna mesa, y sentados Eneas, y Dido comiẽdo, Ana y Acates, y criados en pie, y musicos cantando.

Musi. En aquellos dos laureles
vno y otro ruyseñor
cantando estan a porfia,
vno zelos, y otro amor.
Ene. No comes? *Did.* De aquellas aues,
que cantan amor y zelos
inuidio tantos desvelos.
sino las vozes suaues.
Aca Pues en quanto contemplo
la musica estàs assi,
dame los platos a mi;
y los yré despachando.
Dale vn plato
did. Toma, y essa voz sonora,
Y pues seguras colijo,
que están, colegir procuro,
que está mi padre seguro,
y està seguro mi hijo.
Did. Vamos donde descanseis?
Ene. Poco podrá quien os mira.
did. Quien os vê Marte os admira?
Ene. Y vos Venus pareceis,
Did. Venus a Marte adorô.
Ene. Marte a Venus le dio el alma.
did. Adonis lleuò la palma.
Ene. Por esso Adonis murió.
Did. Pues fue culpado, o porque?
Ene. Estaua Marte zeloso.
did. Marte fue segundo esposo.
Ene. Y Venus segunda fue.
Did. Quitarme la vida tratas.
Ene. Calla, que me das la muerte.
Did. Mas escucha *Ene.* Pero aduierte.
did. Que me ofendes. *Ene.* q̃ me matas.
Did. Venus en que tuuo culpa?
Ene. En que a su esposo agrauiò.
did. Dido, que disculpa hallò?
Ene. Al amor dio por disculpa.
Did. Luego ay disculpa en amor?
Ene. Disculpa tiene si es ciego.
Did. Como abrasa? *Ene.* Es todo fuego.
Did. Como enciẽde? *Ene.* Es todo ardor
Did. O que fuerte has persuadido.
Ene. Que fuerte en mi amor te emplcas
did. No me respondas Eneas.
Ene. Pues no me preguntes Dido.

di que prosiga. *Aca.* A otro toca,
porque yo tengo vna boca,
y ella está ocupada agora.
Mas puesto que repetida
la voz la ha de suspender,
y dexando de comer
me yrá dando su comida.
Prosigan los Ruyseñores
con sus zelos, y su amor,
que en cantando el Ruyseñor,
es fuerça que cante amores.
Y ya con nuevos desvelos
de ausencias, y de temores,
el que no cantare de amores,
es fuerça que cante zelos.
Canten al fin sin perder
vn compas, quien lo mandó
tanto tiempo como yo
desseo para comer. *Cantan*

Muss. Vno cauteloso anima
de vna ausencia la traycion
y otro amoroso lamenta
la tragedia de vn dolor.
Ay que pasion,
qué vno ingrato se ausenta,
y otro muere de amor.

Did. De estos paxaros dirás,
que no suene mas acento,
que el de la tragedia siento,
mas el de la ausencia mas.

Aca. Ya mis platos se acabaron,
y acabó la suspension,
que puntuales que son,
pues ya de cantar dexaron

Ene. No comen? que te alteraua?

Did. De aquestos dos ruyseñores
sentia tantos dolores.

Ene. Assi; Troya suspiraua.

Aca No disimula su dolor.

Ana. O tro su delito apoya.

Ene. Yo suspiraua por Troya.

Did. Yo por aquel ruyseñor,
mas ya que con ygualdad
los dos pesares sentimos,
y fin a la cena dimos,
essas mesas leuantad;
y agora saber espero
de Troya el funestor ardor.

Eneas. Señor, horrible dolor
es el que aqui te refiero;
y aunque falta el claro coche,
y persuaden las estrellas
al sueño, y baxa con ellas
precipitada la noche.
Y aunque participe soy
de tan lamentable agrauio,
dale atencion a mi labio

Did. Prosigue que atenta estoy.

Ene. Amor ladron de las almas,
por acreditar insultos
desde los ojos de Elena
disparó harpones agudos.

Did. Si amor de tan fiero estrago
fue causa yo lo disculpo;
pues mas que Troya se abrasa
mi pecho en los ojos tuyos.

En. Hirió el coraçon de Paris
de suerte, que se dispuso
a robarla, torpe agrauio;
que tanto daño produxo.
Robaria al fin: las campañas
Diviertese mirandola.
Del alma, en nuevos diluvios
se anegan de activos rayos,
que fulminando carbuncios,
a quien pudiera rendir
el claro Planeta rubio
todo el Orbe de sus luzes,
o por feudo, o por tributo.

Did. Què dezias? *Ene.* Dixe: dime
y perdido en el discurso
me perdi, donde me hallo,
y me hallo en lo que busco.
El Griego pues alistò
de lienço y leños robustos
vna poblacion del mar,

que

que por su campo cenleo
eran joyas los baxele,
y la frente de Neptuno
adornauan, leuantanlo
penachos de lienço rudo.
La gruessa armada dexò
el mar labrado de surcos;
y en la marina de Troya
echa el ancla y dexa el rumbo
Las vigias anisaron
con las señas, con el vso
a las atalayas, y ellas
cierran las puerras al muro.
Menelao y Hagamenon
su hermano, fieros verdugos,
cada qual a Troya cerca
con militares concursos.
Diez vezes tuuo el Abril
de Flora el galan estudio,
en quanto el cerco duraua
en Troya que fue dos ustros.
Sitiada el alma se rinde
mirãdo el clauel purpureo. *Diuiertese*
de su boca, que sangrienta
los aljofares menudos
guarda y encierra diamantes
en caxa de coral puro.
Did. Que te detiene? *Ene.* La boca
deslizandose entre sustos
explicaua el coraçon
lo que el coraçon no pudo
callar de la boca, y ella
le dize callando mucho.
Viendo pues el Griego, que
el incontrastable muro
de Troya era toca fuerte
al golpe de su trabuco
hizo de abeto vn caualo,
que por los espacios turbios
se leuantó de las nubes,
cuyo capaz seno, cuyo
prolixo espacio ocupaua
de armadas huestes que truxo
vna cohorte, y la fama
volatil, publicó al mundo
de que este edificio Griego
era sagrado tributo,
que a Palas Diosa guerreara
consagraua el Griego injusto.
Con esto las duras anclas
quitaron los dientes curbos
de la arena, y cautelosos
los aleues Palinuros
dieron las velas al viento,
y enfrente de vn sereno oculto
de tenedos, se escondieron
sin quedar baxel alguno,
que violentasse del Griego,
o a ley, o el estatuo.
La belleza de su mano. *Diuiertese.*
siendo animado ligustro,
o siendo en cinco jazmines
ramo compuesto, presumo
que tira rayos de niebe,
incendio en que me consumo.
Did. No prosigues *Ene.* Por la mano
me ganaua otro discurso,
y dexando del primero;
o la pena, o el disgusto,
tan transformado me hallé
tan diuertido, y confuso,
que del primero passé
por la mano, hasta el segundo.
Diuidiose en pareceres
Troya, y opinauan vnos,
que este soberuio edificio
se resuelua en fuego y humo.
Otros que al mar se despene,
y que en campos de Neptuno
tenga el edificio Griego,
o monumento, o sepulcro.
Ningun parecer de aquestos
se eligió, que todos juntos
dixeron, que de los Dioses
se violaua el constituto.
antes la opinion comun,

o el cielo que lo dispuso
dize, que el muro se rompa,
y que aquel disforme bulto,
aquel Caucaso primero,
y aquel Olimpo segundo
ocupe junto al alcacar
de Priamo el mas seguro
sitio: el vndoso cabello *Divierteſe.*
laços forma, y traba nudos,
que esparciendo por la frente
de terso marfil oburneo,
vn Oceano en madejas,
lo aduierto, aunque disimulo,
crespa lisonja del viento,
rizo penacho del gusto.
Did. Que te admira? *Ene.* De vn cabello
pendiente el alma descubro,
tanto, que temor tan grande,
ni declaro, ni pronuncio.
Vnos pastores de Troya
prendieron a vn Griego astuto,
sinon por nombre, este dixo;
que su Sacerdote funo
Caleas, sorteò los Griegos:
y que por suerte le cupo
ser sacrificio a los Dioses;
mas que temiendo el assunto
de su vida, se escondio
entre las ovas, y juncos
del mar, teniendo en las sienes
las vendas, tatales vsos,
que funestas ceremonias
eran de aquel infortunio.
Todo el Mayo no está bello. *Divier*
como su Abril, porq̃ arguyo, *teſe.*
que el Mayo corre tormentas
de estio ardiente, y adulto.
Y el Abril de su hermosura
es tan galan, que no cupo
en su centro, la tormenta
de estio, y marchito, o mustio.
Did. No te entiendo. *Ene.* Los floridos
campos, que bordò en diabuxos
la mas hermosa Amalthea,
me trocaron el assunto,
y me passé devn estio
al laberinto confuso
de vnas flores que hermosean
a otra Primauera el bulto.
Al fin la ocasion primera,
que el negro capuz de nublos
vistio la noche y tendio
mas turbulentos sus lutos.
Del costado del cabello
salen de Griegos diluvios,
Grecia su estrago executa.
llegan los baxeles furtos,
ardese Troya en Volcanes,
ya es parda ceniza el muro,
ya el alcaçar es ruyna,
ya el edificio es caduco.
Corren pielagos de vozes,
gritan ondas de disgustos,
gimen golfos de desdichas,
suenan montes de infortunios
La tierra se ocupa en fuego,
el cielo se esconde en humo,
el Yda arde en mariposa,
la noche es caos sin segundo,
la dama pierde el cariño,
el niño pierde el arrullo.
Mas de quanto he referido,
ya pesares, ya infortunios,
pudieran solo alcançar
al rio en los ojos tuyos.
Did. Baste la tragedia, y baste
tu dolor, pues conseguiste
aun mas de lo que perdiste
con lo que en mi amor ganaste
Todo mi afecto robaste,
quando tu persona vi,
mas disculparme atreui
de amor los desafiosciegos,
que si a Troya abrasan Griegos,
Eneas, me abrasa a mi.
Mas antes que el sol presuma

(ani

(aniquilando la noche)
leuantar el rubio coche,
que está durmiendo en la espuma
puedes de la blanda pluma
hazer descanso al dolor,
y antes que aquel ruyseñor
su amor cante a la mañana,
diré mi amor a mi hermana;
porque aconsege mi amor,
Ana. El que en la luz de essos ojos
no puede dexar de arder,
dime como ha de poder
rendir al amor despojos?
De amor son estos enojos,
y yo mas que amor culpado,
mas quien está fatigado
ha menester preuenir
descuydo para dormir;
pero en mi es todo cuydado.
Ana Pies en pared ha querido
poner Venus por los dos,
ya su hijuelo el ciego Dios,
hecho trasgo le ha traydo,
por fuerça ha de ser marido
de Dido, y Venus se alegra;
pero si en desdicha negra
logra su intento, ha de andar
hasta que le venga a dar
a Dido con la de suegra,
Mas mirando en sus enojos
lo que a vno, y otro prueca
quanto niegan a la boca,
le conceden a los ojos,
vno y otro son despojos
de amor, y la cara hermosa
de Dido, arde como rosa:
consequencia es declarada,
que arderá de prouocada,
pero no de vergonçosa.
Ene. Yo me voy con tu licencia.
did. Pues lleuame en tu memoria
Ene. Esse trofeo, essa gloria
es alma de mi obediencia.
did. Que discrecion! *Ene.* Que prudẽcia
did. Que aspecto tan valeroso.
Ene. Que semblante tan hermoso.
did. Que bizarro. *Ene.* Que vistosa.
did. Venga el Alua presurosa.
Ene. Venga el dia presuroso. *Vase.*
did. Ana, que dizes de aquesto?
Ana. Que tan rendida te veo
a este segundo Himeneo,
que el amor ha echado el resto.
did. Hago algun delito? *Ana.* Presto
verás que fuertes arguyen
mis intentos, pues no huyen
del tuyo, antes lo acreditan
tres razones, que militan,
y todas tres que concluyen:
Eneas en esta parte
podrá de Pigmaleon
resistir la indignacion,
si a caso viene a buscarte,
De Hiarbas assegurarte
podrá valerosamente
vna, y otra es euidente
razon, si la otra esperas,
es saber que tu le quieras,
que es la razon mas vrgente.
did O como de tus fauores,
que son de mi vida espejo,
te agradezco este consejo;
vete, y a los caçadores,
que suelen por los rigores
de los montes fatigar
las fieras les puedes dár
orden, para que al instante,
que renazca el sol triunfante,
quiero salir a caçar.
Ana. Diré que los instrumentos
apresten y que el feroz
caballo, que por veloz
exceda los elementos,
preuengan a tus intentos.
did El hipogrifo, que enojos
le dà al Euro por despojos,

a Eneas preuengan oy,
en tanto el Aguila soy,
y contento a sus ojos. *Vase Ana.*
triste amor, la esperança
ya que me puedes negar?
o que puede executar
contra mi el cielo? *Voz.* Vengança.

Vura vn quadro de Siqueo y detras responderá vna voz.

Voz. Valgame el cielo piadoso!
o que espantó! que agonia!
es voz de la fantasia?
o de quien es? *Voz.* De tu esposo.

Did. Por esta parte no veo
a nadie, lance penoso,
quien me amenaza? *Voz.* Tu esposo.

Did. A quien ofendo? *Voz* A Siqueo.

Buelvese el retrato, y descubrese vn cipres, y vna espada en vn tabique.

Did. A esta parte colocada
su efigie quiero mirar,
mas cielos en su lugar
està vn cipres, y vna espada!
o que tragedia me aduierte
este funesto interés
pues la espada, y el cipres
son simbolo de la muerte.
Parece que en triste calma
penetra el limpio cristal
el pecho, y sale en coral
tambien, exalada el alma.
Siqueo yo no te ofendo,
lamina soy de tu honor,
exemplo soy de tu amor,
esposo, tu fè pretendo.
Deten la mortal herida,
quita el sangriento puñal
suspende el golpe fatal,
no te ofenderè en mi vida.
Esta palabra te doy,
no faltarè a tu decoro;
esposo, muerto te adoro,
constante en tu amor estoy.

Buelvese el tabique, y descubre vna corona, y vna oliua.

Pero la vision esquiua,
como exalacion passò,
y en su lugar sucedió
vna corona, y oliua
Pues sino haziendo a mi esposo.
o traycion, o vituperio,
tengo en la corona imperio,
y paz con la oliua gozo.
Yo no faltaré a tu honor,
serè lo que siempre fuy,
tu nombre viuirà en mi,
en ti viuirà mi amor.
en mi noble intento fia:
que nunca te daré enojos.

Desaparece todo.

Mas todo fa tó a mis ojos,
sin duda fue fantasia.
Engaño fue euidente,
presagio no pudo ser,
que la vista suele hazer
fantasmas con lo aparente.
Voyme porque ya no llora
al josar liquido el alua,
y las aues hazen salua
a la risa del Aurora.
Que pues las luzes febeas
al mundo reparte el Sol,
quiero yr a ser girasol
de la ecliptica de Eneas.

Vase y sale Hiarbas, y Fineo de campo.

Hi. Ya q̃ al Oriẽte de esplendor Febeo
hermana del Sol el galante o,
y con rosados giros,
peyna rubi por campos de zafiros,
bebiendole a la Aurora
lo que la noche rie, o el Alua llora,
si con labio rubi puede beberlas,
las q̃ el Alua sin cõchas quajò perlas
Con fuego tan estraño,
hidropico caminò al desengaño,
otra vez repetido

deste

deste aspid, o esta Dido,
que hermosa, y zahareña
nacio deydad, y se acredita peña.
Fin. En vano, gran señor, remites sabio
otra vez tus intentos a tu labio,
porque en nueua arrogancia
exemplo su lealtad de su costancia.
Apenas el armiño
de vna muger violó varon cariño,
siendo su mil de vassalla,
quãdo el lecho q̃ fue de amor batalla
mandò a vn verdugo fiero,
que profanasse el golpe justiciero.
Pues si altiua y constante
de su muerto Siqueo viue amante,
y por mayor trofeo
es victima en las aras de Siqueo,
mejor es, q̃ otra vez (acuerdo sabio)
tu passion no remitas a su labio,
pues aunq̃ la persuades con instãcia
te darà por respuesta su constancia.
Hi. Fineo a toda tropa (pa,
surcò el baxel el mar cõ viẽto en po-
y en breue instãte, ageno depresagio
se alteró el mar, y padecio naufragio
Y despues deste vltrage,
auiendo naufragado en el viage,
se arriesgo, aunque importuno
otra vez al peligro de Neptuno,
y surcó sus escollos felizmente.
sin ofensas de Doris, ni el Tridente.
El Gladiator rendido,
q̃ en la sangrienta arena fue vencido
y en afrenta notoria
oprobios examina, y no vitoria,
buelue al anũte atro,
y haziendo del valor fino teatro,
ya que en la vez primera faltò gloria,
consigue en la segunda la vitoria
Pues assi el baxel mio
surca otra vez el golfo a su aluedrio
y otra vez (pues amor assi lo ordena)
Gladiator me repite de su arena,
podrâ ser conseguir sin otro vltrage,
aqui vitoria, alli feliz viage.
Fin. De su constancia creo,
que no iguales el logro, y el desseo.
pues violẽtar su amor, es inclemẽcia
y no ay amor gustoso con violencia.
Hi. Fineo, yo no intento
a Dido proponer medio violẽto.
Rey de Africa soy, y mi persona
es laurel muy conforme a mi corona
si es conforme a la suya, oye Fineo,
me veràs en los laços de Himeneo,
cõ Dido, y si su amor fuere encõtrado
estarà por el cielo decretado,
y el decreto del cielo
nunca lo contrastó humano desvelò.
Pero esta diligencia
es deuda de mi amor.
Fin. Tienes prudencia.
Dent. Aca. Ha cauallo de vn puto.
Fin Precipitado a li vn hõbre de vn bra
se quexa dando vozes. (to
Aca. Es fuerça q̃ an de ser pares las co-
o bestia desbocada, (zes;
mal aya el alma q̃ te dà cebada. *Sale*
Señores los que tal aueis mirado
cõsolad a vn mal ruzio, y biẽ rodado
Hi. Quien sois en este monte?
Aca. Señor de los rodados el Faetõte;
porque vn vayo tay nado
acreditar me quiso de rodado.
Era pues el brutazo
tambien apersonado de espinazo,
que se consideraua,
que a potro de mãcuerda se passaua:
y era segun mi enojo lo imagina,
huesso sin carne, y sin pescado espina
era por mas aliño
caibo de cola, y de la clin lampiño
y quando le picaua,
yo le heria a el, y el me matàua,
y haziendo en su dureza conjeturas,
adonde el sol no dà dio matadura.

Yua con mi trotó haziendo treguas,
y en aql valle descubrió vnas yeguas
muy lozano relincha,
la silla despidió, rompió la cincha:
tendido me dexó en la agricultura,
aunque fuy yo, martillo su herradura
y para mas pesares
nunca tiró las cozes, sino a pares,
y en lance tan preciſſo
me quedê con la silla, q̃ él no quiſo,
todo lo he referido.

Hi. Quien eres, y a quien ſirues?

Aca. Sirvo a Dido,
que de armiño y de grana
es deſtos montes montaraz Diana,
trayendo por deſpojos
a Eneas por Cupido de sus ojos
pues caçando la vieras
tirale a este las flechas, no a las fieras
pero es al fin de Cupidillo hermano

Hi. Dime quié es Eneas? *Ac.* Vn Troya
de quien es Venus madre, (no
y el noble Anquiſes generoſo padre,
de Troya pues (en relacion ſucinta)
ſalimos con el fuego haſta la cinta,
y al mar nos entregamos,
las campañas azules caminamos.
Salio el viage incierto,
y aqui tomamos rozonable puerto;
pues Dido nos ampara,
como ſi nos pariera, y nos criara.

Hiar. Lo que es amparo en Dido,
no ſeràn ceremonias de Cupido;
porque es Dido muy caſta,

Aca. No es muger?

Hia Muger es.

Aca. Pues eſſo baſta.

Hiar. Eſte no habla verdad;

Fin Aſſi lo ſiento,
Dido no ſe ſugeta a caſamiento,
que eſſos ſon diſparates.

Aca Mañana lo veredes, dixo Acates.

Hiar. Pueo, ay tal conflito.

Fin. A hõbre deſte tãlento no acredito

Hia. Los caualios tomemos,
y velozes peynemos
por todo eſte Orizonte
el arroyo, la falda, el llanto, el mõte
no porque eſtos agrauios
án de ſer pronũciados de mis labios
ſino por ver en duda tã notable, (ſe
ſi Dido pudo ſer muger mudable.

Aca. Suba la garça a la encimada eſfera
deſmienta el gerifalte ſu carrera,
y en vano, y otro buelo,
ni exalacion de pluma ſube al cielo,
quando a tal ſe preſuma,
Cloto ſe veſtirá rayo de pluma,
y aunque nube coronẽ,
coronando la nube le aprisione,
en cuyo buelo acabe
priſion la garra, y priſionera el aue.
El jauali eſcondido en la maleza,
indomito el colmillo, y la aſpereza
aue de aqueſte monte,
ſaeta del carcax deſte Orizonte.
que en la cama, o en la cueua,
corbo marfil en roxa eſpuma ceva,
reciba muerte eſtrecha
al golpe del venablo, y de la flecha,
y a ſu curſo violento,
rayo el caballo, el rayo penſamiento
le fatigue, y conſulte la pujança
del golpe, del venablo, y de la lança.
Tenga catre de flores
de diuerſas colores,
la perſona de Eneas inuencible,
el ſonoro criſtal, el apacible
parte deſte eminente,
monte exalado en liquida corriẽte,
le cante villancicos tan ſuaues,
que formen coros las parleras aues;
y tan ſuaue ſea,
q̃ todo el vario eſtudio de Amaltea,
faciſtol le preuenga con decoro
al rubi harpado, y al criſtal ſonoro,
y dor-

y dormido en la falda de su amante,
rian las aues, y el arroyo cante,
mas de aquestos los ojos
dan a entender enojos,
manifiestan desvelos
de inuidia sea ya, o sea de zelos,
mas frustrado su intento,
tendran por fin violento
(si su cautela contra Eneas conspira)
tuba funesta el vno, el otro pira. *vase*

Sale Dido con venablo, y sombrero de plumas, y Eneas cazador, y algunos cazadores.

1. A este monte leuantado,
cuya inmensa arquitectura
es puntal donde descansa
el alcaçar de la Luna.
Salgamos. 2. Ninguna fiera,
aunque tan veloz presuma,
que escandalizando el Noto;
vista viento, y calce pluma.
Se ha de escapar. 3. Vamos todos.
y al que con ganchos apunta
su edad, y a la que cerdosa
esgrime navaja corba
de marfil, siga el venablo;
o alcance la flecha aguda. *Vanse.*

Did. No sigas los cazadores,
porque la madeja rubia
del sol, esparciendo rayos,
tanto quema como alumbra.

Ene. Los rayos del sol le sobran,
a quien de la luz se ilustra
de vuestros ojos, que son
soles de luzes mas puras
Nunca Diana en los bosques
tan bella estuuo, que nunca
estuuo tan bello el soto
de penachos, y de plumas.

Did. Mi amor obligas discreto,
mas atreuido te culpas.

Ene. Mi ossadia me conduze,
y mi afecto me disculpa. *Dentro.*

1. Al arroyo, *Ene.* Ya parece,
que executando su furia
fatigan alguna fiera.

Dent. 2. Al valle, al valle, a las murtas.

Ene. Vna corzilla veloz,
como Aquilon apresuran
sangrientos los cazadores:
yo la sigo. *Did.* Las confusas
ramas peyna tan veloz,
por dar muerte en sus angustias
a la inocente corzilla,
que con el viento se auna.
No la ofendas, no la mates,
perdonala, mas no escucha
mi voz, mas vn javali
rugiendo la colmilluda
cuchilla, baxa, a este sigo
por este monte. *Vase.*

Dentro, y saliendo.

Ene. Aunque huyas
a la maleza, que impide
que la luz del Sol discurra,
te he de seguir y matar,
el monte baxes, o subas,
hija adoptiua del viento,
o aborto leue de la pluma.

Sale Creusa transformada en sierpe.

Pero cielos, vna sierpe
de la corteza robusta
de aquellos robles salio;
y sobre la arena adusta
fiero baxel a estos golfos
navega en conchas ceruleas.
A mi se opone soberuia,
y monstruo horrible procura,
irritando mi corage
ver prouocada mi furia.
Llega a mis braços horrendo
monstruo, que yo harè que cruxan
desquadernados tus miembros,
en braços de las tres Furias.

Abraçase con ella, y descubrese Creusa.

Mas que es esto cielo santo!
quien eres di? *Creu.* Soy Creusa,

mal lograda en mis deseos,
si en irritada en tu injuria.
Ene. Como o porq? *Creu.* No te turbes.
Ene. Pues dime para que? *Creu.* Escucha,
si puede explicar la lengua
el dolor que el alma oculta.
Seis vezes ha repetido
la vistosa agricultura,
el Mayo, y seis el Abril;
con las galas que dibuxa;
ha sido pabon del año,
de flores que no de plumas,
despues que vistiendo escamas,
los paramos me asseguran,
o por fiera de sus senos,
o por monstruo de sus grutas.
Las inclemencias del cielo,
de la tierra las injurias,
los ardores del verano,
y del invierno las lluvias.
Examino con rigores,
padezco con desventuras,
teniendo destas desdichas
yo la pena, y tu la culpa.
Quando por causa del sol
arde mas la arena rubia,
de su fuego salamandra
arden mis conchas adustas.
Estos escollos opuestos,
quando lloran, quando sudan
entre vno, y otro collado,
forman vna vndosa laguna.
Que quãdo el viento la açota
en crespa, y erizo espuma,
que este aliento la penetra,
y estos braços la fluctuan.
Desta manera averiguo
las calamidades juntas,
sin tener algun sentido
racional, potencia alguna
libre, para hazer querella
al cielo, o para que supla
con quexarme, algun dolor
de tantos de mi fortuna.
Este alivio que procuro
consiste en la ausencia tuya
este valor que pretendo
en tu obediencia se funda.
Puesto que quanto refiero
alivias, solo con vna
fineza, deuda de quantas
en la suave coyunda
de Himeneo, en dulces laços
se atò, sino se vincula.
Los Dioses pues inmortales
esta sentencia pronuncian,
y solo con que te ausentes
tan graue pena se indulta.
Mariposa de los ojos
de aquessa Dido, que viurpa
a las leyes de Cartago
el decreto que divulga,
ardes, y en fino holocausto
los sentidos le tributas,
sin dexar a las potencias
alguno con que discurra.
Dexa ya los rendimientos
de amor, depon las ternuras
adonde el pecho se anega,
y adonde el alma se ofusca.
Tu padre el heroyco Anquises
que ya de la edad caduca,
niebe en la barba declara;
yelo en las venas oculta,
sobre la espalda del mar
abolla la parda bruma
con el esquadron copioso
de lienço y tablas robustas.
Ascanio prenda querida
del alma, que en la luz pura
de la Aurora de sus años
es sol, que en su luz se anubla;
del paternal agasajo,
tanto carece, que inunda
el mar con liquidas perlas
del cielo de su hermosura.

El primero que en Italia
ciña la toga purpurea,
y que del desden de Daphne
ciña sus sienes augustas,
serás tu, por cuya falta;
el solio que desocupas,
ocupará Iulio Alcanio,
cuya fama sin segunda
será a la poster. dad
tan prolixa, que se esculpa
de marmol paró en estatuas,
de jaspe eterno en columnas;
y contiguiendo laureles
alcançará en fama suma,
que el Tiber le ria perlas;
y las campañas ceruleas
del mar, agobien su espalda
por valor, o por industria.
Ya los Dioses, que presiden
la maquina, que con junta
de onze globos se compone,
y de dos exes se ayuda,
irritados contra ti
en su tribunal calumnian
de tu omission el delito,
de tu tardança la culpa.
Pues antes que de los Dioses
llegue a mas colmo la injuria
y antes que de mi tormento
crezca el mal, que lo instimula.
A Italia Marte primero,
a Roma parca segunda,
el metal dob. ado gima,
que el belico son pronuncia,
el parche pulsado toque,
que vago viento retumba:
el limpio azero reflexe,
que al sol las luzes assusta.
las naues tiendan al viento
el velamen que las muda,
Anquises goze a tus ojos
al Iulo en su edad caduca,
Alcanio goze triunfante
quantas victorias le vsurpas.
Que yo en montes de Cartago
fiera bueluo a ser oculta,
que las injurias padezca
hasta que vença mi injuria. *Vase.*

Eneas. Ya sombra desvanecida
los ojos la dificultan,
y solo dexa en el alma
las razones que articula.
Mas si es tan graue delito
contra el cielo, la dulçura
del amor a Dios Cartago,
Dido a Dios, justo es que huya
de tus ojos. *Voz.* No prosigas.

Sale Venus de cazadora.

Ene. Quien lo impide? *Ven* La que nũca
falto con dulces rodeos
a ayudar a amor, escucha.
Rendida tengo a la Reyna
de amor, Eneas, no huyas
la ocasion, goza en los montes
empressa que está por tuya.
Triunfa de su honor, que yo
haré de las nubes turbias
diluvios, haré que el cielo
oculte la luz que alumbra
a este Polo y que la tierra
se estremezca, y se confunda.
Esto que he dicho te ofrezco
logra esta dicha segura,
que despues tendras en Roma
lo q̃ te aduierte Creusa. *Desaparece.*

Ene. Venus aduierte mejor,
tiempo avrá para que suban
a mis sienes los laureles,
mas ya parece que inundan
los humedos elementos,
la tierra en mares de lluvias.

Suenan truenos, y temblores de tierra.

Ya se blandean los exes,
y la azul arquitectura,
titubeando los vidrios
o se quiebra, o se disjunta.

Sale

Sale Dido alborotada, y cae a la salida.

Did. El Bereas y el Noto ayrados
se encuentran, y se conjuran,
y a los gemidos del viento
todo el monte se estremeze.

Ene. Por vna y por otra parte
los relampagos vislumbran,
y los rayos que penetra
las nubes densas obscuras
tan fogosos, tan actiuos
baxan, que por conjetura
averiguo, que es el agua
contra tanto fuego industria.
Dido hermosa. *Did.* Amado Eneas;
vozes oygo. *Ene.* No me escucha,
Dido. *Did.* Troyano valiente,
a esta parte las pronuncia.
Señor. *Ene.* Bellissima Dido

IORNADA TERCERA.

Sale el Rey Hiarbas, y dos criados.

1. Señor, entra a ver a Dido,
y aqui averigua constante
si de Eneas es amante.
si Eneas su amante ha sido.
Este Troyano dichoso,
que con estrella gloriosa
el fauor de Dido goza,
por espejo luminoso.
Porque siendo assi, tu amor
queda ofendido por esta,
por el no, porque su estrella
le facilito el amor.

Hia. No puede ser, no es possible
es locura, es caso feo,
Dido segundo Himeneo
no puede ser, no es creyble:
Esta conjetura apoyo,
quien lo contrario imagina,
podrá creer que camina
el mar sobre aquesse arroyo.
No que el arroyo vá al mar
no que con cantos suaues
nadan el viento las aues,

Did. Que me dio a la deydad sumâ
aura; para que se aplaque
tanta formidable angustia.

Ene. Solo vna cueua, que aqui
retirada está y profunda
será nuestro albergue, en quanto
el cielo templa su furia.
Sigueme. *Did.* Detente Eneas.

Ene. Que temes? *Did.* No estar segura.

Ene. Venus y Eneas te assiste,
q̃ás de hazer? *Did.* Tragedia mucha
que al fin he de entrar contigo.

Ene. Venus nuestro amor consulta;
sigueme y toma essa mano.

Did. Porque la dás? *Ene.* Porque es tuya
vencio el hado. *Did.* Tu venciste.

Ene. Entremos pues amor gusta.

Danse las manos, y entran en la cueua.

buelan los pezes el mar.
Antes lo creeré, assi lo siento
(aunque mi sentir se esquiue)
que el ave en el agua viue,
y que el pez viue en el viento.

2. Ea, a que aguardas, entremos,
y desta duda salgamos
supuesto que desseamos
saber de amor los estremos.

Hia. Dexad que llegue Fineo.
que en aquel pensil de flores,
que con diuersos colores
es del Abril galanteo,
quedô para que mi agrauio
si es como yo lo he sentido;
consulte nos. 1. Ya ha venido.

Sale Fineo.

Fin. Dale atencion a mi labio.

Hiar. Dime lo que ha sucedido;
acaba que me congojo.

Fin. No preguntes por tu enojo;
dexale estar escondido.

Hia. A mi impaciente me condena.
lo que tarda tu porfia,

Fin.

Fin. No fuera la culpa mia,
si pronunciasse tu pena?
Hia. O pesia tantos rigores:
la voz salga de tus labios.
Fin. No es crueldad dezirte agrauios
de quien tu has hecho fauores?
Hia. Di, que ay de nueuo Fineo?
Fin. Lo que imposible es que creas,
Dido es esposa de Eneas.
Hia. Que dizes? *Fin.* Lo que no creo.
Hia. Calla, que me has de matar
pronunciando tal dolor.
Fin. Esse consejo señor,
no quisistes vos tomar.
Hia. Dime como lo has sabido.
Fin. Digo assi. *Hia.* Porque yo acabe
Fin. Si parir la lengua sabe
lo que concibio el oyr lo.
Llegué a la liquida plata
de aquella fuente risueña,
cuya imagen de esmeraldas
es verde concha de perlas.
Y alternando villancicos
con las aves, que la cercan,
ella es cytara de plata,
y ellos de pluma sirenas,
al tiempo, que a profanar
su cristal, de la maleza
del monte, vnos caçadores
de los caualllos se apean.
Estos vienen a Cartago;
caçadores de la Reyna
Dido, los quales escucha,
informan desta manera.
Que ella Diana del monte;
y el Adonis de la Selva,
caçandose los cariños
andauan, por caçar fieras.
Que fatigando del monte
las impedidas rudezas,
que al sol quando mas camina,
es siluestre resistencia,
fatigauan de los ojos
la mas perspicaz potencia,
de tal suerte, que bebiendo
de amor el sabroso nectar,
en vano, y en otro aliento,
sin palabras y sin señas
las dos almas preguntauan,
y se dauan la respuesta,
En este tiempo corrió
la luminosa carrera
por la eclíptica del cielo
el mas hermoso Planeta.
Tres vezes, y el quarto dia,
que abrió al Oriente las puertas
despues que ya por los montes
los caçadores se alexan,
inundandose los ayres
con agua, que los anega,
escondiendose del sol
todas las luzes Febeas,
estremeciendo los montes
con terremotos la tierra,
penetrando en fuego actiuo
los rayos las nubes densas.
Amor que assi lo dispuso,
o los hados, que lo aprueuan,
en quanto las tempestades
passaron, y en quanto llega
a resucitar las luzes
el sol, que dexaua muertas,
por albergue, o por amparo
solicitan vna cueua,
largo espacio del desseo,
de amor galeria estrecha,
en cuyo palacio inculto,
cuya inhabitable senda
solo los passos de amor
aquesta vez la passean.
Al fin amantes, o esposos
de la mano los dos entran,
lo demas amor lo diga,
lo que falta tu lo entiendas.
Yo no creo estos villanos,
mas si en lo dicho no yerran,

o todo el amor mitiga
Hiarbas, o dobla la pena.
Desengaños solicitas,
y pretendes euidencias,
si esto no lo es a lo menos
indicio es de que lo sean.
Dido ingrata a tus fauores
con estraña recompensa,
tiraniza agradecida
lo que grangeó soberuia.
Ya basta para que oluides
tan incontrastable empressa
ver vnos ojos, que son
antorchas de otras esferas.
Ya basta señor, que nunca
huuo dichosa cadena
en los braços, que llegaron
a texerse con violencia.
Mas si es verdad, este agrauio
injuria inhumana espera,
adonde el horror admite
venganças, mas que funestas.
Prouoca el real valor,
a fuego, y a sangre lleua
esse soberuio edificio,
essa maquina soberuia
de Cartago, y los que erige
edificios sobre arena.
Pero quanto he referido,
ni lo creo, ni lo creas,
que informa por los oydos,
no por los ojos, la lengua.

H. El valor, aunque irritado
del desconcierto, y la fuerça
debe tener consejero
en la ley de la prudencia.
La prudencia desbocada,
quando mas se desenfrena
debe oprimirse al acuerdo
del juyzio, y la modestia.
Quando el azero desnudo
vieres en mi mano diestra,
y las armas del Rey Hiarbas
se opongan a alguna empressa,
ha de ser por redimir
vexaciones mas sangrientas,
porque contra vna muger
tomar armas es vileza.
supuesto que es mi vassalla
aunque de Cartago Reyna,
y sugeta ha de estar siempre.

Sale Eneas.

Ene. A quien ha de estar sugeta
Dido? *Fin.* A Hiarbas valeroso
Rey que el Africa venera.

Ene. Y yo a vuestra heroyca planta
estarè señor con ella
con mas laureles, que Troya
le dio a mi noble decendencia

Hi. Con ella dezis? pues como?

Ene. Assistiô deidad suprema,
que vno de aquessos nobles
celestiales, es planeta.
Y en las aras de Himeneo
dimos principio a la ofrenda,
dos almas en vna vnion,
vna ley, que a dos gouierna.

Hia. Leuantad, dadme los braços.

Fin. Quien creyera, quiẽ creyera;
que hizieras noble agassajo
a la causa de tu pena?

Hi. Fineo si deydad sacra
assistiò: y ardiendo teas
con dulces Epithalamios
la region del ayre lleuan,
lisonjeando los Dioses
como quieres que de Eneas
desconcierte los fauores,
si los Dioses los conciertan?
El ojebto de mi amor
de Dios fue su belleza.
mas para el fin desseado
es poca vna diligencia.
En vno y otro sugeto
ha de imprimirse vna estrella;
impresso â estado en mi pecho

y en

yen el suyo no está impressa.
Y pues deshechas las dudas
lleuo, quiero dar la buelta,
porque no pretendo ver
la causa de mi tristeza.
Marchen essos militares
esquadrones, y la escuela
de Marte marche bizarra
al sitio de essas fronteras.
Y plegue a Dios, Dido hermosa,
que aqueste Troyano Eneas
no me obligue a que el azero
saque para tu defensa

Vase Hiarbas, y Fineo.

Ene. La espalda casi confuso
el Rey me ha buelto con muestras
de retoricos los ojos,
y aprissionada la lengua.
No sé que angustias al alma,
o la ahogan, o la estrechan,
funestamente dudosas,
dudosas funestamente.

Sale Aca. Gracias a Dios, que llegué,
aunque bien temprano llega
el que viene mas a espacio
a dar vnas malas nueuas.

Ene. Acates viste a mi padre?

Aca. No, porque no ay quien le vea,
que se ha passado a viuir
a otro barrio. *Ene.* Di, que intentas?
di me no te nauio, Acates?

Aca. No, porque tiene la lengua
en el paladar pegada.

Ene. Es de los años flaqueza:
mas no te escuchó? *Aca.* Tampoco,
porque la caduca cera
de los oydos, tapó
a las palabras la puerta.

Ene. Pues no estuuiste con el?

Aca. Fue como sino estuuiera,
porque aunque estuue, no estaua
el allí. *Ene.* Rara quimera!
o que cansado que estás

Aca. Vine tendidas las piernas,
porque en esto de caualos
tengo la fortuna aduersa,
pues el flaco me derriba,
y el gordo me pone en tierra.

Ene. Viue Dios, si con mas burlas
me incitas. *Aca.* Escucha, y presta
atencion, pues to que gustas
saber lo que a todos pesa.
Quando a la playa llegué,
y pisé la rubia arena,
que el mar retoza bramando,
y silvando el ayre ondea.
Entré en la nao de Cloanto,
pero en la nao entré apenas,
quando Ascanio, hechos sus ojos
dos rios, a mi se acerca.
Mi abuelo Anquises murió,
me dixo, ya estatua yerta
le ha devanado la vida
la hermana de la hilandera.
Mas antes que al fatal golpe
se rindiesse, al cielo ruega,
y a todos los circunstantes,
que desde oy te lo aconsejan,
a que de Roma consigas
aquella corona regia,
y que las delicias dexes
de Cartago, y de su Reyna.

Ene. Calla villano, que es Dido
el alma de mis potencias,
el mobil de mi alvedrio,
el centro de mis finezas.
Mas ay padre, ay noble Anquises:
salte Acates allá fuera,
no quiero que el coraçon
salir por los ojos sea.

Aca. Ya me voy, mas los Troyanos,
aduierte, que armas aprestan,
y ha de peligrar tu vida,
si a Italia no dás la buelta. *Vase.*

Ene. A vn mismo tiempo he sentido
opuestos amor, y guerra,

vno me vence amoroso,
y otro bizarro me alienta.
Pero si el cielo desterra
al alma del bien que agora
posee, quien lo mejora.
Tocan caxas, y clarines, y dizen dentro.
Vozes. Guerra, guerra, guerra.
Ene. Este es de Marte rumor,
que en mi estulpido se queda,
cielos, aurá quien lo exceda.
Cantan.
Musi. Amor, amor.
Ene. En ambas vozes encierra
lo que aguarda mi fortuna,
qual será si ha de ser vna?
Vozes. Guerra, guerra.
Ene. Dudoso está mi temor
sin saber que ha de alcançar,
quien me à de hazer coronar?
Musi. Amor, amor.
Ene. Vna, y otra voz me diga
con que designio me aclama.
Salen Creusa, y Venus por diferentes partes.
Creu. Creusa a guerra te llama.
Ven. Venus al amor te obliga.
Creu. Torpe deidad, que á las glorias
de lo heroyco, estas esquiua,
embaraçando la seña
los triunfos, y las vitorias
De Vulcano vil injuria,
adultura al Himeneo,
de Marte infama trofeo,
de Adonis sangrienta furia.
En quié mas lo descompuesto
viue, en quien mas lo indecente
tiene credito aparente
contra el decoro, y lo honesto
que solicitas? *Ven.* Mi ardor,
pues que saberlo desseas,
es de que no falte Eneas
a las delicias de amor.
Creu. No la podrás conseguir,
que de estos golfos marinos
hasta los Reynos Sabinos
ha de surcar el zafir.
Ven. Mayor triunfo, mas honor,
mas vitoria, y mayor palma,
son los afectos del alma
impressos en el amor.
Ninguno ha sido cobarde
con las armas de Cupido,
luego es mas valor, si en Dido
haze del valor alarde.
Cuyo afecto, cuya gloria
con mas laureles se halla,
porque de amor la batalla
tiene el alma por vitoria.
Y consiguiendo la palma,
como ya la ha conseguido,
mas noble vitoria ha sido
puesto que es mas noble el alma.
Creu. Con sofisticas razones
intimas tu falsedad,
y persuades, vil deidad.
Pero las indignaciones
de mi enojo harán aqui
tan merecido castigo
que será Eneas testigo
del estrago que hago en ti.
Ven. No podras, porque en el centro
quedaré desvanecida,
que no ha de ser ofendida
la deydad de humano encuentro.
Vnde se Venus.
Creu. Assi tus vanos intentos
desvanecidos serán.
Ene. Amor, y guerra le dan
batalla a mis pensamientos:
Creusa amada, ya sé,
que mi madre aquesta Diosa
me cautiua, y que tu esposa
bien me aduiertes. *Dido a la puerta*
Did. Creerè,
Cielos, lo que viendo estoy?
es engaño, es fantasia?

Ene. Mas antes que el alua fria
borde los perfiles oy
de essos claros firmamentos,
dando a la noche desmayos,
hará mi valor ensayos
de belicosos alientos.
Ya sé que puso el vmbral;
si me detengo a la muerte,
y antes que el cielo concierte
contra mi, el golpe fatal,
seguiré tu intento esposa,
porque en mi amor te eternizes.

Sale Dido.

Did. A quien esposa dizes?
Ene. Con vos hablo, Dido hermosa.
Did. Que pretendes en tus intentos,
remora del gusto mio?
Creu. Que por esse campo frio
de las velas a los vientos,
Eneas, donde el blason
de Roma consiga vfano,
y olvide tu amor tirano.
Did. O pesi a mi indignacion;
pues en darle muerte tarda
mi prouocado furor.
Creu A impedir vengo tu amor.
Did Ha soldados de mi guarda,
pisad con sangrienta lança
aquel pecho en ni defensa.
Creu. Soy espiritu, y tu ofensa
al espiritu no alcança.
Did. Pues este enojo dará
vengança a tantos enojos.
Creu. Si fuy aparente a tus ojos,
sombra fuy, nada soy ya.

Desaparece.

Ene. Prodigios son los que veo.
Did. De tu ingratitud me admiro
Ene Solo en essos ojos miro
el blason de mi trofeo.
Esta es mi mayor vitoria,
porque vos, bella homicida,
sois el iman de mi vida,
sois alma de mi memoria.
Did. Ven conmigo, y vn instante,
no faltes a mis antojos.
Ene. Ya os sigo, mas voy sin ojos,
porque lleuo el sol delante,
o como el alma confusa
lleuo de oyr a mi esposa.
Did. O como el alma penosa
lleuo de oyr a Creusa.

Vase, y sale Acates.

Acat. Despues que Anquises murio,
y despues que Ascanio vi
llorar, porque assiste aqui
el padre que lo engendró.
Despues que vi a los Troyanos,
que de Eneas murmuranan
y que contra el apresstauan
las armas, mas que inhumanos.
No he podido del tormento,
ni aun vn instante dormir,
porque es fuerça discurrir
vn hombre de entendimiento.
Eneas en la deydad
Dido está idolatrando,
y a los cielos prouocando
está con esta maldad.
Pues yo quiero con prudencia
oponer me a su capricho,
pues con auerselo dicho
descargaré mi conciencia.
Dilatarlo, mas no es justo,
ni razon, assi lo siento,
diga yo mi sentimiento,
y despues haga su gusto *Vase.*

Sale Eneas con la espada desnuda, retirandose, y Anquises armado.

Ene. Sombra, ilusion, fantasma;
que yela tu vision, tu aspecto pasma,
y con passos velozes,
ni organizas cacion, ni formas vozes
dexame, o viue Marte,
q̃ a ser cuerpo mortal a tener parte,
que encerrara viuiente,

liquido roſiel er, coral ardiente,
inundarà la arena,
deſangrado por vnâ, y otra vena,
que eſte azero que animo,
q lo forjò mi enojo, y yo lo eſgrimo,
eſta eſpada que brilla
rayo de Marte, ſi del ſol cuchilla,
pues tanto me prouocas,
a tu eſpiritu abriera muchas bócas,
atencion te preuengo,
Anq Tendrás valor para eſcucharme?
Enea. Tengo:
que pretendes conmigo?
rompe el nudo a la voz.
Anq Tu valor ſigo.
E e. Pues tu lengua proſiga,
mi duda acabe, y tu dolor mitiga,
mas quien eres no dizes,
dilo, acaba, quien eres?
Anq. Soy Anqui ſes.
Ene. Padre, ſeñor.
Anq. Eſcucha
relacion corta con ſuſtancia mucha,
que ya han firmado, aduierte,
los Dioſes el decreto de tu muerte,
y tu fama ſe infama
con triunfos del amor, no dela fama
Empleate rendido
a la cancion de Marte, y dexa a Dido
con amor, o con zelos,
eſte el vltimo auiſo es de los cielos.
En Aguarda padre, tu aduertècia creo,
An. Buſqueme en los elicios tu deſſeo
cuya region frondoſa;
es morada d Anquiſes, y tu eſpoſa. *Va*
Ene. Pues ſi de los cielos es (*ſe*
aqueſte el vltimo auiſo,
y enojadas las deydades
eſtán, porque adoro a Dido.
A fuera, a fuera recreos,
a fuera, a fuera cariños,
no viua el valor ocioſo,
no eſtè el laurel detenido
para mis ſienes heroycas,
y las de Aſcanio mi hijo.
Ea valientes Troyanos;
tiendan las alas de lino
eſſas aves de madera
al viento, cuyos ſuſpiros
ſon el buelo con que corren
por las campañas de vidrio:
al arma, guerra Troyanos.

Sale Dido.

Did. Eneas, eſpoſo mio,
quien inquieta licencioſo
el pecho, donde yo viuo?
que te altera? *Ene*. Dido hermoſa,
bien que amo, norte que ſigo,
tu diſte el encanto dulce,
tu el ſuave laberinto,
donde perdi las potencias,
donde dexè los ſentidos,
ciego en la luz de tus ojos:
mas ya he deſcubierto el hilo,
que guiandome a la luz,
me lleua al laurel altiuo
por tu amor tiranizado,
por mi tardança perdido.
Fuerça es, que dexe tus ojos;
fuerça es (no acierto a dezillo)
que las canciones de Marte
el parche, el metal torcido
ſuenen, y callen de amor
los amoroſos gemidos,
en preſencia de vna Dioſa,
y en aſsiſtencia de vn niño.
Did. Que dizes? que a no penſar,
Eneas, que ſon delirios
fabricados en la idea
de algun ciego barbariſmo,
ſolo de eſcuchar tu voz
ſolo de ver tus delvios,
llegara al vltimo aliento,
eſte tronco, eſte arbol viuo,
ſacando de ſus moradas
lo animado, y ſenſitiuo.

Ene. No son delirios, señora.
hago a los cielos testigos
del mal con que me declaro,
del color con que me explico.
No es eleccion aleuosa,
no es decreto fementido,
que fuera satisfazer
con crueldad el beneficio.
Es de los cielos (ay cielos)
conueniencia, vltimo auiso
que dexé a Cartago y busquè
el Reyno de los Sabinos.
O con que dolor pronuncio
tan atrozes desvarios,
pero asistir a tus ojos,
es faltar, es ser esquiuo
a la voluntad inmensa
de los Dioses, que ya impios
pronunciaron contra mi
la pena de mis delitos.
En vn peso vna valança
tu amor pongo y mis peligros
esta es grauedad del cielo.
y aquella es de mi alvedrio.
Mas estas dos grauedades,
si cuydadoso las miro,
desigualmente han pesado;
de tal suerte, que aueriguo,
que amor qual pluma se eleua
y qual plomo mi peligro.
No es defeto de mi amor,
no es, señora, auer nacido
tirano a tanto agassajo,
cruel a tanto hechizo.
Es decreto, es voluntad
de quantos por los zafiros
pisan alfombras de estrellas
entre diafanos nichos.

Did. Tirano, viuen los cielos,
cruel, y viues tu mismo,
que temo escuches mi labio,
pues no temes el castigo.
Essas son, di, las fineças?
estos son dilos suspiros?
hipocritas engañosos
de los rendimientos mios?
Sabes quien soy? *En.* Sé quien eres.

Did. No lo sabes, no soy Dido,
aspid soy en estas flores,
soy sirena en estos rios,
tigre en aquestos desiertos,
leon soy, soy vasiliſco,
que con la vista te mate,
que te vença con el silvo,
que te ahogue con la garra,
que con el agramo mio,
ni dexe a mi honor vengança,
ni a tu ingratitud castigo.

Ene. Señora. *Did.* Ha cielos crueles,
tambien el nombre has querido
negar de esposa? á rigores;
que de golpe aueis venido,
y mi amor? *Ene.* Essa es mi pena.

Di. Y mi amparo? *En.* Esse es mi abismo

Did. Y mi honor? *Ene.* Esse es mi mal.

Did. Y mi fé? *Ene* Esse es mi conflito.

Tocan caxas.

mas mira que contra mi
essos parches repetidos
se oponen, y los Troyanos
a darme muerte han venido,
y a destruyr a Cartago,
porque a los Dioses irrito.

Did. O pesia a los falsos Dioses,
pues tiranos han querido
darle fin a vn casamiento,
que a penas tuuo principio.
Mas las deydades no pueden
ser contra el honor de Dido,
porque mas pesa el honor
que los laureles invictos;
pues si es mas justo, mas noble
satisfazer lo ofendido,
que conseguir nueuas glorias
de empressas, assaltos, sitios,
como ingrato, como aleve

al

al diuino escribe.o;
de los cielos tiranizas
la vnion,el lazo oprimido,
que celebramos los dos
con ceremonias y ritos?
Ene. Dido, no culpes a Eneas;
culpa los hados diuinos,
que le ofrecen a este azero
muchos laureles altiuos.
Did. Pues yo el azero tirano
te quitarê,y esgrimido
sacale la espada.
antes que triunfe en tu braço
triunfará en tu desatino.
ene. No podrás. *Vase.*
Did. Corriô cometa
delayre desparecido,
aguarda ingrato. *Det ene.* No puedo
perdoname hermosa Dido.
Did. Seguirele,aqueste azero
dexar pretendo escoadido.
Esconde la espada.
estas ramas:esposo
oye,espera. *Sale Hiarbas.*
Hia. Que ruydo,
que estruendos,o que inquietudes
profanaron este sitio?
que es esto Reyna? *Did.* Vn tirano
Eneas,que el honor limpio
de mi aurora robò aleue,
y a aquesse esquadron vezino
camina,hasta que del mar
surque los peramos frios
Hia. Ola marchen las esquadras,
suene en ecos impelido
el metal,el parche toque,
su trompa se esparça en gritos.
Quantas hueste militares
se sugetan al dominio
de Marte,y quantos el ayre
desparcen hipogrifos,
oponganse alos troyanos
que yo te asseguro Dido,
de su atreuimiento a la muerte,
o cobrarè tu honor perdido. *Vase.*
Did. Ya se embarcan las naves.
ya estàn sobre el cano vidrio,
ya las anclas han leuado,
ya las velas han rendido.
Plegue a Dios,esfinge aleue,
que en essos golfos marinos
los huracanes del Noto,
y de Glauco los peligros,
el mar rebuelvan soberuios,
y essos mobles edificios
con las puntas del Tridente
de Doris con los bramidos
se desquadernen a troços,
se rompan a precipicios,
y que de vno,y otro encuentro
çocando en agudo riseo,
halles furioso naufragio,
y yo en tu naufragio aliuio.
Plegue a Dios,que de la esfera
de Iupiter,rayo actiuo,
rompa la mas densa nube,
hecho voraz desperdicio,
y que fulminado caygа
sobre el baxel quebradizo,
cuyo estrago en su violencia,
cuya llama en su artificio,
etna se encienda,y abrase,
baxel,triças y amantillos,
y que en pauesas resuelto
iuba de humo castillo,
quando las cenizas pardas
beba el turquesado abismo.
Plegue a Dios,que quando llegues
al Reyno de los Sabinos,
no consigas vitorioso
corona,ni laurel fixo.
Antes quando esquadras formes,
se te opongan forajidos
tus vassallos,y los campos,
que del abrasado estio,
son agostadas campañas

de amarantos y de lilios,
inundes con de sojados
claveles, rubi vertido
de essas venas cautelosas;
de esse pecho fementido.
Pero no, que eres mi esposo,
mal lo aduierto, mal lo intimo,
nunca naufragio padezcas,
nunca eximines peligro,
manso el zefiro te halague,
ayudete el mar tranquilo,
y por sus campos azules
passen essos obeliscos
lisonjeados del viento,
del agua fauorecidos.
Entra vitorioso en Roma,
y tus vassallos propicios,
con celebres aparatos
manifiesten regozijos.
Goza del mundo el laurel,
y suene al Polo distinto
tu fama, y tu vida sea
aun mas allá de los siglos.
Mas que es esto? a quien mi honor
me robò, y a quien ha sido
con ceremonias de esposo,
de mi perdicion caudillo,
a quien busca de otros braços
los halagos, y cariños,
y mi grandeza burlada
dexa el honor solicito?
yo sin credito, y con vida?
yo con vitrage, y yo vino?
yo con afrenta y no corto
aqueste estambre torcido
de mi vida? azero infame

Toma la espada.

passa el pecho, mancha el filo,
abre bocas, salga el alma,
serás verdugo, y ministro,
muera quien está sin honra,
muera quien está sin juyzio.

Vase con la espada.

Salen los criados.

1. A esta parte los lamentos,
las vozes y los gemidos
sonauan. 2. De esperada
la Reyna sin duda ha sido,
porque este huesped ingrato
le ha dexado fugitiuo,
1. Salgamos pues por el monte,
y entre los sauzes, y alisos
buscad la Reyna, que yo
su persona solicito
por esta parte. *Dent. Did.* Esperad,
Cartaginenses, amigos,
no me busqueis, yo me mato,
no os canseis, yo me castigo,
no os alterеis, yo me vengo.
1. Fuerte lance! 2. Caso esquiuo!

Sale cayendo, passada la espada de Eneas por el pecho.

Did. Assi vengo mis agrauios,
assi mis afrentas quito,
que pues yo tuue la culpa,
es bien que el tenga el suplicio,
derramese de mis venas
este coral fementido,
pues que fue cõtra Siqueo,
desleal, torpe, y falsso.
Aqui dio fin mi memoria,
y mi oluido dá principio,
y acabe Dido a Cartago,
porque al mundo acabe Dido.

Cae dentro.

1. O que infelize tragedia!
2. Hagamosle eterno nicho,
porque a las edades sea
exemplar este castigo.

Leuanla, y sale Eneas por vna parte, y soldados, y por otra el Rey Hiarbas, y soldados.

Hia. Todo el corage de Marte,
Africanos, todo el brio
de vuestros heroycos pechos

a esta ofensa solicito.

ene. Hiarbas siguiendo me vienes,
enojado y ofendido;
y al fin bolvi a tomar puerto,
porque a tu valor invicto
satisfaga, oye, escucha,
antes que el azero limpio
imite de Marte ayrado
los sangrientos exercicios.

Hi. No ay disculpa a tu traycion.

ene. Yo la tengo, y yo colijo.
sin faltar a mi valor,
acreditar que no he sido
alevoso contra el cielo,
ni tirano contra Dido.

Hi. Ya te escucho. *ene* Pues aduierte
que los hados se han cumplido,
y que fue la causa el cielo,
aunque fue el efeto mio.

Hi No anima el cielo la injuria,
mas si el cielo assi lo quiso,
hasta que señal del cielo
lo diga no lo acredito,
y entanto guerra Africanos.

Ene. Pues oye; yo te suplico
que no se embistan los campos,
sino que a los dos atlantes,
cuerpo a cuerpo la batalla
rematamos. *Hia.* Bien has dicho;
ningun soldado se mueva,
aunque el funesto homicidio
vea el azero desnudo.
prueva este arrogante brio.

Ene. Prueva tu con mi valor
la verdad que he referido.

Ene. Valiente eres. *Pelean*

Ene. Soy Eneas.

Hiar. Morirás.

ene. Es desatino.

Hiar. No te amedrenta esta roca;

ene. No te acobarda este brio.

Fin. De las regiones etereas
entre celajes diuinos,
Iris de paz se despide,
y por los reynos vazios
del ayre, dulces canciones
publica.

Hiar. Raro prodigio!

Passa por lo alto de vna parte a otra trie sobre vn arco de colores con harpa cantando.

Iris. La paz del cielo os aduierto,
porque lo que ha sucedido,
los Dioses lo permitieron.
y los hados se han cumplido.
La Reyna dio su sentencia,
quando profanó el arminio
aquella muger humilde,
a quien ofreció al cuchillo:
Boived los rayos de azero
a las nubes, pues publico,
que los Dioses quisieron;
y los hados se han cumplido. *Passa.*

Ene Vés como lo aprueua el cielo.

Hiar. Ya lo aduierto, y ya lo miro,
y ya el azero desnudo
de Marte en la bayna visto:
dame los braços,

ene En ellos
nueuo esclauo me remito,
porque mis glorioſos triunfos
tengan en ti su principio.

Hiar. Caminar puedes vfano
al Reyno de los Sabinos,
para que los siete montes,
de Roma, hagas vestigios,

ene. Y aqui dan fin los amores
del Troyano Eneas, y Dido,
suplicandoos el autor,
que perdoneis sus defectos.

FIN;

12000 27650